



Foto superior: Miembros de las SA vigilan a los reclusos que están parados en fila en el campo de Oranienburg, Alemania, 1933. Archivo fotográfico de Yad Vashem (4613/38)

Foto del medio: Reclusos en pase de lista, Dachau, Alemania, 1938. Archivo fotográfico de Yad Vashem (3EO1)

Foto inferior: Un grupo de prisioneros en un pase de lista, Dachau, Alemania, 1938. Bundesarchiv, Bild 152-21-06/ Friedrich Franz Bauer/CC-BY-SA

Los primeros campos de concentración se establecieron en la Alemania nazi inmediatamente después de que Hitler llegara al poder en 1933 y funcionaron como instrumentos de terror, control y castigo. Su objetivo era silenciar cualquier oposición a los nazis y asustar al pueblo de Alemania para que obedeciera al régimen nazi y lo apoyara. Los nazis arrestaban a quienes percibían como opositores: al principio, en su mayoría comunistas y socialdemócratas; más tarde, las personas definidas por los nazis como “elementos asociales” (entre ellas personas sin hogar, mendigos, sinti-romaníes y criminales reincidentes) también fueron encarceladas en los campos.

Se podía encarcelar a personas no sólo por algo que hubieran hecho, sino por la sospecha de que podrían hacer algo opuesto al régimen nazi. Los presos carecían de libertades personales y de capacidad para tomar decisiones. Las SS mantuvieron un estricto control sobre todos los aspectos de su vida. Un prisionero que no cumpliera una orden sería severamente castigado con azotes, aislamiento, pérdida de raciones de comida y otras formas de sanciones.

A partir del verano de 1938, muchos judíos fueron encarcelados en estos campos simplemente por ser judíos, especialmente después del Pogromo de la Kristallnacht cuando 36.000 judíos fueron encerrados. Por esta época, los campos se volvieron cada vez más brutales. Además de servir como cárceles, se convirtieron en lugares donde se implementaban sentencias de ejecución. Esto abrió el camino para asesinatos que también tuvieron lugar sin juicio ni proceso legal.

Después de iniciada la Segunda Guerra Mundial, el sistema de campos nazis se expandió a muchos tipos de campos. Las personas que los nazis querían castigar, incluidos judíos, activistas de la resistencia local y civiles, eran encarceladas y, en general, explotadas como trabajadores forzados. El sistema cruel, la falta de alimentos suficientes, las condiciones generales en los campos, los trabajos forzados brutales y los episodios de asesinatos directos provocaron una alta tasa de mortalidad en la mayoría de los campos.

El sistema de campos de concentración no se estableció como parte de la “Solución Final”. Sin embargo, a medida que la política de asesinatos se fue imponiendo, los campos de concentración desempeñaron un papel en ella. Desde finales de 1941 en adelante, varios campos fueron designados o recién construidos como campos de “exterminio”, lo que significa que se convirtieron en lugares de asesinatos en masa sistemáticos.